

EL PROYECTO EL BALA EN EL CONTEXTO DEL DESARROLLO REGIONAL

Jorge Molina Carpio

El Angosto del Bala, donde el río Beni cruza las últimas estribaciones de Los Andes, llama la atención por su belleza escénica y porque, a primera vista, es el sitio lógico para construir una presa. Ya en la década del 50 y con poca información sobre topografía, clima e hidrología, el ingeniero alemán Heinrich Press realizó un prediseño de una presa de 205 m de altura, que posteriormente fue descartado por irrealizable. Sin embargo, las metas que propuso Press para el proyecto se han mantenido hasta hoy y son, por orden de importancia: generación de energía eléctrica, control de inundaciones, habilitación de tierras agrícolas y mejoramiento de la navegación.

En 1967 la Empresa Nacional de Electricidad (ENDE) empezó las primeras mediciones sistemáticas sobre caudales líquidos y sedimentos en El Bala. En la década del 80 y en el marco del PHICAB (Programa Hidrológico Internacional para la Cuenca Amazónica en Bolivia) se llevaron a cabo diversos trabajos que sintetizaban y analizaban esos datos. En 1995 la empresa consultora CBP, por encargo de la empresa ICE, elaboró un perfil de proyecto que recomendaba una presa de 169 m de altura con una central de 2460 MW de potencia. Más recientemente y con el objeto de disminuir el tamaño del embalse, se propuso otra alternativa que contempla la construcción de dos presas, de 70 y 90 m de altura, que en conjunto generarían 1800 MW. Sin embargo, hasta ahora no se dispone de estudios que lleguen siquiera a nivel de prefactibilidad, a pesar de que en dos ocasiones el Congreso Boliviano promulgó leyes que declaran al Bala de prioridad nacional.

En años recientes, El Bala resurgió por la posibilidad de exportar energía eléctrica al gran mercado del Brasil y por el interés de la Prefectura (Gobierno departamental) de La Paz por promoverlo. Justamente cuando se terminaba el presente informe, en abril del 2000, la Prefectura publicó por prensa la licitación para elaborar los términos de referencia para los estudios de prefactibilidad, iniciando así formalmente el proceso de estudios y diseño del proyecto.

El proyecto es objeto de debates apasionados, y con frecuencia polarizados, entre aquellos que lo asumen como una reivindicación regional que debe concretarse a toda costa y aquellos que perciben que el proyecto provocará impactos sociales y ambientales inaceptables. A esta percepción contribuye la ubicación de la presa en una de las regiones de más alta biodiversidad del planeta. En este contexto y buscando contribuir a la discusión con información reciente y fundamentada, se llevó a cabo un análisis técnico y ambiental de los tres proyectos, que es parte de un estudio más grande sobre varios proyectos de presas en Bolivia, que está siendo encarado por el Foro Boliviano del Medio Ambiente y Desarrollo (FOBOMADE)

Desde el punto de vista ambiental, las dos alternativas del proyecto analizadas en el presente trabajo provocarían grandes impactos negativos, una conclusión que muy probablemente se podría extender a cualquier presa de más de 50 m de altura que se construyese sobre el curso principal del río Beni, en el tramo donde este río cruza las

serranías del Subandino. Merece destacarse que la alternativa más reciente de dos presas disminuiría significativamente, con respecto a la alternativa ICE-CBP, los impactos asociados al área y volumen del embalse, pero incrementaría los impactos asociados al camino de acceso. La combinación de esos factores no puede impedir que el proyecto sea calificado de "malo" para cualquiera de las alternativas, por la magnitud de los impactos. Por otro lado, pocas personas serían desplazadas por el embalse que se formaría detrás de la presa, lo que se debe a que la zona a inundarse está muy despoblada.

Desde el punto de vista económico y financiero, el proyecto depende mucho de la magnitud de la inversión inicial, una parte importante de la cual es la línea de transmisión que conectará la central hidroeléctrica con su mercado de consumo.

Como el mercado brasileño se vislumbra como el único posible, si todo el costo de la línea de transmisión hasta la región centro occidental de Brasil es atribuido al Bala, el proyecto tiene pocas probabilidades de ser rentable, aún asumiendo que las condiciones favorables del angosto permitan que la inversión en obras civiles y equipo sea relativamente baja. A ello contribuiría la sedimentación en los embalses, que podría acortar grandemente su vida útil económica. Sin embargo, la construcción de plantas térmicas a gas de tamaño comparable al Bala en territorio boliviano, y particularmente en la región del Chapare, con el mismo propósito de exportar energía eléctrica al Brasil, podría volver competitivo al proyecto al reducir grandemente la longitud de la línea de transmisión. Un otro aspecto a tomar en cuenta es que bajo las leyes vigentes, ni el país ni la región recibirían ingresos por impuestos o regalías sobre exportación de energía, lo que sólo podría superarse mediante leyes específicas que creen esas regalías. Este no sería el caso si esa energía se destinase al mercado doméstico.

La discusión y análisis sobre el proyecto inevitablemente llevan al tema del desarrollo regional y de la infraestructura que ese desarrollo requiere. Disponer de una infraestructura vial confiable, con caminos transitables todo el año, que integren efectivamente la ciudad de La Paz con los Yungas y las tierras bajas del Norte es la inversión en infraestructura que, según diversos analistas, reportará los mayores beneficios en el corto y el largo plazo. Por otro lado, parece muy sensato realizar una evaluación detallada del gran potencial hidroenergético de toda la cuenca andina del río Beni, estimado preliminarmente en 22000 MW (55% del correspondiente a todo el país). De un estudio así podrían surgir otros proyectos alternativos o complementarios al Bala.

Considerando las limitaciones del país en cuanto a fondos para el desarrollo, la selección de inversiones alternativas debería hacerse en el marco de una planificación regional con estrategias y propósitos claros, que tome en cuenta las ventajas comparativas existentes. Al mismo tiempo, es necesario impulsar el análisis y la discusión abierta, que proporcione a la ciudadanía los elementos necesarios para decidir sobre la conveniencia o no de llevar a cabo un proyecto de semejante magnitud.